

Los españoles y la Unión Europea en el año 2011

Francisco Alvira Martín

José García López

Introducción

La construcción de la unidad europea ha sido, y sigue siéndolo, un proceso largo e inacabado. En su historia no escasean los periodos de duda ante las circunstancias adversas que han ido surgiendo. Desde la firma del Tratado de Roma a la crisis actual, por el excesivo endeudamiento de algunos de sus miembros, el progreso de unidad se ha visto ocasionalmente en peligro. El proyecto de Schuman, Monnet, Spark... ha tenido muchos periodos de estancamiento superados, por un delicado trabajo diplomático, de negociación y de consenso.

En los últimos diez años, los diferentes organismos de la UE han realizado un pesado trabajo técnico para implementar las decisiones del Consejo. Un breve repaso a algunos temas pone de manifiesto como el rechazo popular a la "tecnestructura" comunitaria no está totalmente justificado dada la labor desarrollada en estos años:

- La introducción del euro como moneda única.
- La ampliación de 15 a 27 estados, acogiendo a miembros que debían pasar de un sistema comunitario al de libre mercado.
- El intento incumplido de la Constitución sobre Europa y el periodo de reflexión que concluye en el Tratado de Lisboa del año 2007.
- En ese año, después del laborioso trabajo de sustituir el deseo de una Constitución por tratados puntuales firmados por todos los estados, surgió la amenaza de la crisis financiera. Desde ese año, la

situación real de las economías de varios estados miembros se puede considerar eufemísticamente delicada. Las relaciones existentes entre los sistemas financieros de los países europeos comprometen a los países más ricos para "rescatar" a los miembros en situación delicada y vigilar con rigor las políticas económicas de otros.

En esta situación de crisis, conocer la opinión de los ciudadanos españoles y europeos sobre el grado de solidaridad de sus gobiernos con otros estados miembros, y como mantienen o no sus actitudes positivas hacia la Unión es esencial porque puede claramente condicionar el futuro de Europa ¿Sostener la UE compensa a los ciudadanos contribuyentes de los países más ricos? Una respuesta negativa afecta indirectamente a las decisiones de los gobiernos de países acreedores porque la confianza de sus votantes puede colisionar con las decisiones solidarias entre los miembros de la Unión.

Desde los primeros pasos de la Unión, Bruselas se contempla más como un centro de poder de una élite burocrática dedicada a preparar e implementar proyectos económicos sin un parecido desarrollo en el ámbito social y político.

En vez de tratar de lograr un gobierno supranacional con políticas comunes en el campo social, en las relaciones internacionales, la educación o la sanidad, la UE se muestra al ciudadano como una institución dedicada a elaborar un marco económico para favorecer la expansión del mercado. La mayoría de los europeos no ven lazos suficientemente fuertes con el resto de los países miembros como para dejar de considerarse básicamente ciudadanos de su propio país: español, alemán, polaco...

Permanecer en la Unión se ve interesante para el progreso económico, no para lograr una identidad común europea. Para lograr este objetivo de una identidad común, se han producido intentos más retóricos que prácticos para fomentar un sentimiento de pertenencia a una unidad política superior a la nación. Leo Tindemans propuso unas medidas de poca entidad ideológica pero prácticas en la vida diaria como: unificación de pasaportes, preferencia en los controles fronterizos, utilización indistinta de los servicios sanitarios de la Seguridad Social, convalidaciones de títulos, posibilidad de votar en las elecciones municipales, etc...

También en esta dirección el Tratado de Maastricht recoge la idea de "Ciudadanía Europea" y el informe "Construir Europa mediante la educación". En el programa de trabajo para el año 2011, uno de sus objetivos es avanzar en la agenda de los ciudadanos: derechos, libertad o justicia.

Hay una tendencia en los últimos años a aproximar la UE a los ciudadanos, pero la mayoría de estos se encuentran bastante lejos de un sentimiento europeísta frente, en su caso, a los intereses nacionales. Los españoles han mantenido siempre una actitud muy favorable a la UE, son conscientes de un balance positivo hasta el momento. Salir de la UE se considera una desgracia, y positiva la intervención de la UE en materias económica, política exterior o defensa. Pero ¿Cómo esta afectando la crisis actual a esta paulatina y lenta "creación de una Europa común"?

1. La opinión de los ciudadanos europeos

Los datos de los eurobarómetros de los últimos cinco años muestran como en la UE 27, o sea para la ciudadanía

europea, ha habido un cierto empeoramiento de la imagen de la UE, manteniéndose sin embargo el porcentaje de europeos que sigue considerando que la propia Unión es "una buena cosa". Del mismo modo, aunque ha descendido el porcentaje de ciudadanos europeos que perciben que reciben beneficios de la Unión, la confianza hacia la UE se mantiene en los mismos niveles que tenía en 2005.

Los datos globales ocultan los posibles cambios de la opinión pública de los ciudadanos de los diferentes países, de modo que puede que en determinados países haya disminuido la imagen positiva y la confianza en la Unión, mientras que en otros haya aumentado. Es de esperar que la opinión de los países que han entrado recientemente a formar parte de la Unión, básicamente los países excomunistas del Este, sea mas positiva porque en estos momentos estén recibiendo o hayan recibido recientemente fondos económicos e inversiones, y su economía esté creciendo; esta buena imagen y confianza en la UE puede haber caído en países miembros más antiguos. Los datos (ver cuadros 1 a 4) revelan que así ha sido.

El porcentaje de ciudadanos europeos que tienen una imagen positiva de la UE ha descendido en siete puntos en el último año, manteniéndose el porcentaje sin cambios en Polonia, mientras que ha bajado siete puntos en España y Francia, seis en Italia y once puntos en Alemania (cuadro 1). Desciende el número de ciudadanos europeos que tienen una buena imagen de la Unión pero apenas lo hace, a nivel global, el de europeos que opinan que la UE es una buena cosa (aunque su imagen sea peor probablemente debido a su dudosa actuación en la crisis). Sin embargo, el número de alemanes que considera que la Unión es una buena cosa ha descendido de nuevo en once puntos y en el caso de España en doce; en Polonia hay un aumento de dos puntos (cuadro 2).

Cuadro 1

IMAGEN POSITIVA DE LA UE (EN PORCENTAJE)

	2010	2009	2008	2007	2006	2005
Unión Europea	41	48	45	49	46	44
España	47	54	51	58	51	55
Italia	50	56	46	55	56	56
Francia	42	49	46	53	46	46
Alemania	36	47	48	49	42	40
Reino Unido	23	26	26	24	28	29
Polonia	53	53	54	64	58	50

Cuadro 2

CONSIDERA "BUENA COSA" LA UE (EN PORCENTAJE)

	2010	2009	2008	2007	2006	2005
Unión Europea	49	53	52	57	55	50
España	59	71	65	73	72	66
Italia	48	48	39	51	56	50
Francia	44	50	48	52	49	46
Alemania	50	61	60	65	57	53
Reino Unido	29	28	30	39	42	34
Polonia	62	60	65	71	56	54

Cuadro 3

RECIBEN BENEFICIOS DE LA UE (EN PORCENTAJE)

	2010	2009	2008	2007	2006	2005
Unión Europea	53	56	54	59	54	66
España	60	70	66	75	74	69
Italia	47	47	37	48	54	62
Francia	51	54	49	54	50	63
Alemania	48	57	55	57	46	60
Reino Unido	36	34	36	43	42	40
Polonia	77	74	77	73	64	63

Cuadro 4

CONFÍA EN LA UE (EN PORCENTAJE)

	2010	2009	2008	2007	2006	2005
Unión Europea	45	48	50	48	48	45
España	43	56	66	58	50	51
Italia	47	52	40	43	56	55
Francia	39	42	50	51	41	41
Alemania	36	44	43	39	41	39
Reino Unido	20	23	29	25	31	25
Polonia	58	52	55	62	58	52

Parecidos patrones pueden observarse respecto al número de ciudadanos que perciben que su país recibe beneficios económicos por su pertenencia a la UE. En el

último año, en España hay un descenso de diez puntos, nueve en Alemania y sólo tres en Francia mientras que aumenta tres puntos en Polonia (cuadro 3).

Por último, en lo que respecta a la confianza que despierta la UE, hay un ligero descenso en el conjunto de los ciudadanos europeos, con un ligero aumento en Polonia y descensos importantes en España (trece puntos) Alemania (ocho puntos) y menores en Italia y Francia (cuadro 4).

Los datos muestran claramente un retroceso de la valoración y confianza en la UE en los países más señeros sobre todo en Alemania y en España.

2. Interés e información de los ciudadanos españoles

Al interpretar la opinión de los españoles respecto a la UE, su actitud, la valoración de las consecuencias buenas o malas para España, la utilidad de formar parte de un proyecto supranacional, resalta una circunstancia notable: el escaso interés de la población y la falta de una información elemental sobre el mismo. Solo un 45% de los españoles manifiesta que las noticias de la UE le interesan. Menor es el porcentaje de quienes se sienten informados sobre la Unión 34% (cuadro 5).

La falta de interés está muy relacionada con el nivel de estudios con una diferencia de 41 puntos entre los individuos con estudios medios o superiores (20% de la población) y quienes sólo han concluido los estudios primarios (51% de la población). En menor medida, la edad y el recuerdo de voto en las últimas elecciones legislativas influyen en el porcentaje de interesados e informados.

El grupo menos interesado e informado corresponde a los individuos con estudios de menor nivel, más jóvenes y que no votan en las elecciones legislativas.

El esquema 1 muestra los cuatro grupos formados por el cruce de las variables de "interesados" e "informados". Más de la mitad de los individuos no tiene interés por la UE y la mayoría de ellos no están informados. Este grupo, con gran diferencia, es el más numeroso (47%). Le sigue a distancia el formado por los interesados e informados 26%. Un tercer grupo, 19%, está formado por personas interesadas que se sienten desinformados. El cuarto es el de personas informadas que no tienen interés por los asuntos de la Unión, con un 8% de la muestra total.

Cuadro 5

INTERESADOS, INFORMADOS Y AFECTADOS POR LAS DECISIONES DE LA UE (EN PORCENTAJE)

	Están interesados	Están informados	Se sienten afectados UE
Total (2479)	45	34	83
Edad	43	56	66
1. 18-34 años (748)	40	29	81
2. 35-54 años (913)	53	42	86
3. 55 y más (818)	42	30	83
Estudios	20	23	29
1. Hasta primarios (1277)	26	19	80
2. Secundarios, FP (708)	54	42	84
3. Medios, superiores (489)	67	54	85
Recuerdo voto			
1. PSOE (761)	51	37	84
2. PP (523)	46	38	83
3. IU (76)	43	35	85
4. No votó (417)	39	27	79
5. No C. (330)	44	32	86

Los números son % de interesados, informados, ... en cada categoría de cada variable. Fuente: CIS. Barómetro 2.834, junio 2010.

P. Interesados: ¿Podría decirme si a Vd. personalmente las noticias de la UE le interesan...?

P. Informados: ¿Hasta qué punto se considera Vd. informado sobre los asuntos relacionados con la UE?

P. Afectados por la UE: ¿En qué medida le afectan las decisiones que se toman en el seno de la UE?

Esquema 1

INTERÉS POR LAS NOTICIAS DE LA UE E INFORMACIÓN SOBRE LA MISMA

Información sobre la UE	Interesados	Sin interés	Total
Informados	26	8	34
Sin información	19	47	66
Total	45	55	100

Los números del esquema son % sobre el total de casos (100).

En la encuesta aparece una aparente contradicción entre el escaso interés por las noticias de la UE y el total convencimiento de que las decisiones comunitarias acaban afectando personalmente a los españoles. Un 83% de estos así lo perciben. Incluso los ciudadanos desinteresados y desinformados creen que les afectan las decisiones de la UE.

Las razones del distanciamiento entre ciudadanos y la UE se encuentran en:

- El desinterés de un amplio sector por la difícil comprensión de las decisiones tomadas por los organismos de la Unión. La burocracia de Bruselas ha generado un acervo legislativo destinado a interpretar e implementar las políticas comunitarias y dirigido a los funcionarios de los países miembros para su incorporación a las leyes nacionales. Resulta difícil extraer noticias que despierten la atención de amplias capas sociales.
- El desarrollo del proyecto europeo ha experimentado diversas crisis y aún no se ha consolidado la meta, ni siquiera las señas identitarias de los europeos son claramente identificables para la mayoría. No se ha desarrollado un sentimiento de pertenencia identitario.
- La gente sospecha que existe una carencia de energía en los gobiernos nacionales por avanzar en el proyecto común. El dilema entre un gobierno supranacional con la fórmula federal o confederal y los acuerdos diplomáticos de los gobiernos nacionales no se ha resuelto. La experiencia reciente muestra que los intereses particulares de los países miembros priman sobre los comunes.
- La crisis reciente ha afectado, en distinto grado, a todos los miembros. Los ciudadanos dudan de la

eficacia de la UE en esta situación: los españoles, en un 58%¹, consideran que ha sido ineficaz. En el total de países miembros, el porcentaje es sensiblemente menor.

En el caso español la valoración pública de la actuación del propio gobierno durante la crisis es muy baja 10%. En los restantes países europeos la valoración es mejor, un 39% considera eficaz a su gobierno. La actual desconfianza de los españoles por los políticos parece que se ha extendido a la UE y se ha traducido en un elevado desinterés, que no ayuda a informarse, aunque se sientan afectados por las decisiones de la UE; desinterés y falta de confianza en general expresan el sentimiento de los españoles.

3. Actitud de los españoles hacia la UE

Una amplia mayoría 68% (cuadro 6) se declara a favor de la UE. No hay grandes diferencias según las variables de edad, estudios, recuerdos de voto o interés. En todos los grupos, la mayoría muestra una actitud positiva. No obstante, el conjunto de individuos entre 18 y 54 años (73%), con nivel medio y superior de estudios(84%), quienes votaron al PSOE (78%) y los individuos interesados e informados (85%) son quienes están más a favor de pertenecer a la UE.

Español antes que europeo es la opinión mayoritaria de los españoles por delante de la doble aceptación de español y europeo a la vez. Este sentimiento, expresado en una situación de crisis, muestra que la mayoría no se identifica con los restantes ciudadanos de la UE: franceses, polacos, ... en una entidad política supranacional. Las críticas a la gestión de la crisis no llevan a considerar mejor la doble pertenencia a la UE y a España que la española. Sólo en el grupo de estudios medios o superiores con un 57%, la elección se inclina por sentirse europeo tanto como español. A pesar de que la mayoría se reconoce sobre todo español, un porcentaje notable 40% se siente tanto europeo como español porque percibe que comparte una identidad no solo geográfica ni mercantil con los demás países, sino una comunalidad de valores.

En el cuadro 7 los entrevistados señalan que comparten unas características comunes con el resto de europeos, que consideran personalmente importantes. La principal es el respeto a la democracia. Un examen favorable de la *praxis* democrática es una condición necesaria para el ingreso de cualquier país en la UE desde el Tratado de Roma.

¹ Eurobarómetro nº 74/2011.

Cuadro 6

ACTITUD HACIA LA UE E IDENTIDAD NACIONAL SEGÚN EDAD, ESTUDIOS Y RECUERDO DE VOTO (EN PORCENTAJE)

	A favor	Identidad a la vez europea y española	Situación en caso de no pertenecer a la UE. Diferencia entre peor y mejor en %
Total	68	40	30
Edad	43	56	66
1. 18-34 años	73	45	30
2. 35-54 años	73	44	37
3. 55 y más	60	40	21
Estudios	20	23	29
1. Hasta primarios	63	30	15
2. Secundarios, FP	78	45	34
3. Medios, superiores	84	57	58
Recuerdo voto			
1. PSOE	78	46	38
2. PP	72	34	33
3. IU	70	47	30
4. No votó	62	33	18
5. NC.	66	37	24

P. En estos momentos, ¿cuál es su actitud hacia la UE? A favor, en contra, ni a favor ni en contra.

P. En la actualidad, ¿Vd. se siente: sobre todo ¿europeo, o europeo y español?

P. Si España no perteneciera a la UE, ¿cómo nos irían las cosas peor, o mejor?

Cuadro 7

SEÑAS IDENTITARIAS DE LO EUROPEO

(Porcentaje de acuerdo con cada dimensión)

	Porcentaje
1. Una civilización europea común	44
2. Una tradición religiosa	34
3. Una moneda única	72
4. Un sistema de protección social	49
5. Respeto a la democracia	75
6. Mayor igualdad entre Hombres y Mujeres	72
7. Instituciones políticas similares	59

P. ¿En qué medida está de acuerdo en sentirse europeo porque comparte con los otros europeos...? Barómetro CIS, nº 2.641 (2006).

También el respeto a los principios democráticos se les supone a todos los gobiernos de los países miembros. En segundo puesto, los españoles descubren el papel del

euro como rasgo propio de la identidad europea y, en el mismo puesto, el reconocimiento de la igualdad entre el hombre y la mujer como característica destacada de las relaciones sociales en la UE. Detrás de estos rasgos aparecen una civilización común, la tradición religiosa, ...

Cualquiera que sean las razones -escaso nivel cultural, dar una respuesta ajustada a los cánones actuales-, los individuos expresan un sentimiento muy práctico para sentirse europeo: la moneda única, el bienestar social antes que civilización o una tradición religiosa. Las respuestas de los españoles coinciden, en términos generales, con la idea de una democracia liberal identificada por unos principios que garanticen sus derechos y libertades, aceptada como la seña de identidad común.

4. Consecuencias de pertenecer a la UE

Las resoluciones tomadas por la UE afectan a una amplia mayoría de españoles, 83%, (cuadro 5) y las diferencias en torno a este resultado son muy pequeñas, incluso los individuos poco interesados por las noticias de la UE saben que éstas les afectan, a veces positivamente y otras

negativamente. También se puede ver en el mismo cuadro 5 que una amplia mayoría de los españoles (68%) manifiesta un sentimiento positivo: "está a favor" de que España sea miembro de la Unión frente a sólo un 16% en contra.

La mayoría percibe así mismo que las normas y políticas de la UE han resultado favorables en muchos aspectos del desarrollo español. El balance entre beneficios y perjuicios puede verse en el cuadro 8.

Los sectores primarios, según la opinión pública española, resultaron perjudicados en el balance, pero otros muchos sectores han salido ganando con lo que el balance global es positivo.

Los fondos de Cohesión y de Desarrollo Regional han sido básicos para el desarrollo de las infraestructuras españolas (sobre todo ferrocarril y autovías) y la presencia en los órganos de la UE ha permitido participar en las políticas comunes e incrementar el papel de España en el mundo.

El balance del ingreso ha sido positivo en la mayoría de los aspectos examinados en las encuestas. Para España, el peligro de una ruptura o de un profundo retroceso de los compromisos asumidos en beneficio general es una amenaza que es rechazada por la mayoría (ver cuadro 6).

El grupo formado por personas entre 35/54 años, con estudios medios o superiores, votantes del PSOE e inte-

resados, expresa con más fuerza la idea de que nos iría peor fuera de la UE.

Los españoles se muestran de un modo global muy favorables respecto a la UE. Tal como muestran las encuestas del CIS y los Eurobarómetros, tanto las actitudes a favor de la pertenencia a la Unión como la resistencia a salir de ella y el examen de los efectos de las resoluciones comunitarias en el desarrollo de España conducen a que los ciudadanos sigan teniendo una imagen favorable de la UE. La actual crisis ha enturbiado en parte este apoyo mayoritario de los españoles, tal como se ve en los cuadros 1 a 4, y se ha puesto de relieve al principio de este artículo.

También existen algunos aspectos negativos (cuadro 9). Sólo un 40% de los españoles cree que la UE ha contribuido y contribuye a reducir la brecha económica entre los países miembros. La mayoría, 60%, cree que las políticas de la UE benefician a los países más ricos en mayor medida que a los más pobres. La UE no ha contribuido a disminuir las desigualdades económicas entre sus miembros. Sin embargo los individuos con estudios medios y superiores mantienen una opinión mayoritariamente (un 66%) contraria, sosteniendo que las diferencias se han reducido. Los datos económicos objetivos que muestran la evolución de la economía de España respecto de la media de la UE son claramente congruentes con esta última opinión, evidentemente mejor informada.

Cuadro 8

BALANCE DEL INGRESO DE ESPAÑA EN LA UE EN DIFERENTES ÁREAS

(Diferencia en porcentaje entre favorable y perjudicial)

	Favorable		Perjudicial
Infraestructura	54	Salarios	-38
Cultura	50	Precios	-72
Industria	5	Agricultura	-38
Turismo	54	Pesca	-40
Comercio	22	Ganadería	-44
Modernización del país	68		
Democracia	56		
Papel de España en el mundo	57		

Diferencia entre la pertenencia a la UE: "ha beneficiado" y "ha perjudicado" en %.
Fuente: CIS, año 2008.

Cuadro 9

OPINIÓN SOBRE LAS DIFERENCIAS ECONÓMICAS ENTRE LOS PAÍSES MIEMBROS (EN PORCENTAJE)

	Hasta primarios	Secundarios y F.P.	Estudios medios y superiores	Total
Sí que existen diferencias entre España y los países ricos	73	81	78	74
Las diferencias se han reducido	46	60	76	54
Las políticas contribuyen a reducir desigualdades	30	43	66	40

5. Distribución de competencias

Los españoles están a favor de la UE, creen que las decisiones europeas han sido generalmente favorables para el país, incluso, al opinar sobre las expectativas para salir de la crisis, confían más en las decisiones de Bruselas que en las de Madrid.

Cuadro 10

EXPECTATIVAS ANTE LA CRISIS

	% De acuerdo con "las cosas van por buen camino"	
	Espanoles	Conjunto UE
En UE	27	34
En el país de cada uno	12	28

P. En este momento, en general ¿diría Vd. que las cosas van por buen o mal camino?

Fuente: Eurobarómetro nº 74

A pesar de una imagen relativamente más positiva de los españoles sobre la capacidad de la UE para manejar la salida de la crisis, los españoles optan por dar al Gobierno de España la capacidad de decisión última al respecto. Lo mismo que la mayoría se siente más española que europea, también se inclina por limitar el recorte de la soberanía nacional. No se confía en un gobierno supranacional de la UE. Esta actitud estaría más próxima a seguir como hasta ahora en un proceso europeo de pequeños y continuos pasos mediante acuerdos comerciales, fronterizos, fiscales, etc. Una labor para ser desarrollada por una burocracia gris y "extensa" a falta de líderes más visionarios y globalizadores que impulsen el proyecto europeísta (cuadro 11).

Los españoles son favorables a políticas comunes en medio ambiente, exterior y defensa, y en política económica hay un empate entre los partidarios de la UE y del Gobierno de España. El sector de la población española que más se opone a poner en manos de la UE la política económica está formado por los mayores de 55 años y con menor nivel de estudios.

Desarrollar estas políticas comunes en base a negociaciones, reservas y vetos entre los gobiernos de los países miembros es un camino difícil porque los intereses nacionales o electorales de cada país están presentes y frecuentemente son difíciles de salvar, pero si las preferencias expresadas en el cuadro 11 no se alcanzan, la UE no tendrá una voz única y los países miembros, incluso Alemania, contarán poco entre las grandes potencias.

El cuadro 12 completa el mapa de temas importantes para gobernar el país. Los datos del cuadro muestran, en porcentajes, el grado de apoyo a la creación de políticas comunes, y de un Gobierno y ejército europeos en el futuro. La necesidad de políticas comunes es indiscutible para los ciudadanos en las siguientes políticas: exterior y de defensa, un ejército común, la inmigración y la política fiscal.

6. Presencia de España en los organismos de la UE

La UE no está dirigida por un gobierno supranacional. Los Estados miembros son países soberanos e independientes que para hacerse oír con fuerza en los foros internacionales, acuerdan una política exterior y de defensa comunes, y también agrícola, aduanera, monetaria, ... delegando parte de sus poderes en la Comisión, Parlamento, Consejo y Banco Central Europeo.

Cuadro 11

PREFERENCIA PORQUE LAS DECISIONES EN LAS DIFERENTES ÁREAS LAS TOMA LA UE O EL GOBIERNO DE ESPAÑA Y ACTITUD HACIA LA CREACIÓN DE UN GOBIERNO SUPRANACIONAL

	A favor de un Gobierno supranacional	Terrorismo	Medio ambiente	Defensa/ Política exterior	Inmigración	Educación	Política social	Sanidad	Política económica
Total	-32	-22	16	8	-2	-47	-33	-56	0
Edad									
18/34	-32	-10	25	12	-8	-40	-32	-50	14
35/54	-30	-24	22	11	3	-45	-31	-57	3
55 y +	-35	-25	-1	5	5	-56	-38	-61	-17
Estudios									
Sin o primarios	-40	-23	-3	-2	-12	-54	-38	-61	-18
Secund. FP	-38	-22	26	11	-2	-46	-30	-53	11
Medios, superiores	-14	-14	47	32	7	-29	-23	-44	32

P. ¿Cree Ud. que las decisiones más importantes sobre cada una de los temas señalados debería tomarlas el Gobierno de España o la UE? Los números de la tabla expresan la diferencia: % la UE - % España, de modo que un número negativo indica que se prefiere que decida el Gobierno español. En la primera columna se expresa la diferencia (en %) entre los que están a favor de un Gobierno supranacional y los que no lo están

Cuadro 12

APOYO A POLÍTICAS COMUNES (EN PORCENTAJE)

	Creación Gobierno común	Política exterior común	Creación ejército común	Política inmigración común	Política fiscal europea
Total	25	47	21	44	22
Edad					
18/34	23	51	14	44	25
35/54	23	55	27	50	23
55 y +	21	35	17	42	17
Estudios					
Sin o primarios	13	36	13	37	12
Secundarios, FP	26	55	23	47	24
Medios, superiores	31	69	33	63	39
Recuerdo voto					
PSOE	31	57	30	54	33
PP	11	42	22	41	13
IU	13	56	12	48	24
No votó	14	39	19	34	16
NC	18	42	11	45	13
Interesados/Informados	22	56	24	52	22

P. ¿Podría decirme si está más bien a favor o en contra de...? En la tabla solo se refleja el % de los que están a favor.

Cuadro 13

VALORACIÓN DEL PAPEL DE ESPAÑA EN LOS ORGANISMOS DE LA UE

	En la UE	
	<i>El Gobierno español defiende bien los intereses</i>	<i>España influye en la UE</i>
Total	-21	-58
Edad		
18/34	-25	-62
35/54	-24	-64
55 y +	-13	-49
Estudios		
Sin o primarios	-25	-50
Secundarios, FP	-21	-64
Medios, superiores	-13	-64
Recuerdo voto		
PSOE	+16	-41
PP	-57	-70
IU	-14	-54
No votó	-19	-69
NC	-29	-60

P. ¿Cree Ud. que el Gobierno de España defiende bien los intereses de España en la UE? En la tabla se refleja la diferencia entre defiende bien y defiende mal en %.

P. ¿Cree Ud. que España influye en las decisiones de la UE mucho, bastante, poco o nada? En la tabla se refleja la diferencia, en %, entre las respuestas (mucho+bastante) y (poco+nada).

En el Parlamento, a España le corresponden 50 escaños de un total de 736, igual que a Polonia. Este 6,8% es un primer indicador de la capacidad de influir democráticamente en las decisiones. Pero hay otros aspectos, como el liderazgo de los representantes y de los gobiernos nacionales.

La imagen que los españoles tienen de la capacidad de España para influir en las decisiones es mala (cuadro 13). Una amplia mayoría percibe que es poca o ninguna, con una diferencia entre sus respuestas favorables y desfavorables de 58 puntos. Incluso la opinión del grupo de interesados e informados no difiere del valor medio.

En relación con este resultado, la mayoría de españoles no cree que el Gobierno (cuadro 13) defienda bien los intereses de España en los organismos internacionales. Sólo los votantes del PSOE muestran una opinión positiva. Es evidente que la situación actual de crisis económica y

financiera ha desvalorizado el papel de España no sólo en Europa sino también en el resto del mundo.

7. Conclusiones

Los españoles valoraban, hasta el asentamiento de la actual crisis económica, a la UE relativamente mejor que el conjunto de los europeos sintiendo que sus decisiones afectaban a su vida personal. Sin embargo, la mayoría no se muestra interesada por las noticias de la UE ni se siente informada sobre ella.

Un grupo, 26%, de la población mayor de 18 años sí parece interesado e informado. El tamaño de este grupo es reducido al compararlo con el 47% desinteresado y desinformado. Este grupo de interesados e informados se considera más cercanos a la UE que el resto. La variable

“estudios” es la que más influye en el interés e información por la UE.

Una notable mayoría de los españoles se muestra partidaria de formar parte de la UE y prácticamente todos los individuos interesados e informados lo son. Sin embargo, se mantiene arraigado entre la mayoría el sentimiento de ser ciudadano español exclusivamente. Una minoría importante se declara europeo y español un 35%. Y sólo europeo un 5%. Entre las personas con estudios medios y superiores, un 57% se siente español y europeo a la vez.

Las políticas comunes son valoradas positivamente y el ingreso en la Unión ha sido ventajoso, en opinión de los españoles, para la modernización de España y consolidación de la democracia, pero no para los sectores productivos relacionados con el sector primario donde las consecuencias han sido más bien negativas. Como resultado final del ingreso, la distancia entre la renta per cápita de los españoles y la media de los europeos prácticamente se ha eliminado e incluso se ha superado. En la comparación de España con la UE 27 debe tenerse en cuenta la incorporación reciente de 12 países con renta per cápita muy inferior a la media de la UE 15. Los españoles consideran positivo este avance en la disminución de las distancias económicas entre países pero creen que se mantienen las diferencias con los miembros más ricos.

Actualmente, la mayoría de los españoles consideran positivas que las políticas sobre medio ambiente, exterior y defensa se decidan desde la UE. Sobre las medidas de política económica, la opinión se divide en porcentajes iguales. Para los mayores de 54 años y con bajo nivel de estudios, la política económica debe dirigirse por el Gobierno español. Para los individuos de 18 a 54 años,

debe ser la UE quien la establezca. Ésta es también la opinión de quienes tienen un nivel de estudios superior a los primarios.

Respecto al futuro, los españoles prefieren que la decisión última de los problemas corresponda al Gobierno de España. Sin embargo, creen conveniente la existencia de órganos comunes de gobierno y unas políticas exterior, de defensa, de inmigración y fiscal comunes.

Según la opinión recogida en la encuesta, España influye poco en las decisiones de la UE y el Gobierno defiende mal los intereses del país. Desde el comienzo de la crisis los españoles mantienen una opinión más positiva hacia las medidas económicas tomadas por UE que hacia las del Gobierno español. También muestran hoy una mayor desconfianza hacia sus propias instituciones que la mayoría de europeos.

Además, el tratamiento dado por la UE recientemente a la crisis ha tenido un efecto negativo sobre la valoración global de la UE por parte de los españoles. Aunque continúa existiendo una valoración global positiva de la Unión, ésta ha descendido con la misma intensidad que ha bajado la valoración de los alemanes.

Fuentes de datos y bibliografía

Se han utilizado los datos de los eurobarómetros, elaborados por la UE, y de los Barómetros, elaborados por el Centro de Investigaciones Sociológicas, siguientes:

EUROBARÓMETROS 65, 67, 69, 71, 73, 74, y BARÓMETROS 2.834 y 2.641.